

\*

*LA HEROINA, A QUIEN IMMORTALIZAN  
sus virtudes, ò la Muger Fuerte, à quien solas sus  
obras dignamente alaban.*

ORACION FUNEBRE,  
DECLAMADA EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS,  
QUE EN LA SANTA METROPOLITANA,  
Y PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA,  
PRESENTE SU ILUSTRISSIMO CABILDO,  
DEDICÒ SU MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD  
A LA EXEMPLAR REGIA MEMORIA

DE LA SERENISSIMA SEÑORA  
**DOÑA MARIA BARBARA**  
**XAVIERA DE PORTUGAL,**

**REYNA DE ESPAÑA,**  
CON ASISTENCIA DE EL REAL ACUERDO,  
Y SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION,

**P O R**  
EL SEÑOR DOCTOR DON LUIS IGNACIO CHACON  
Torres de Navarra, Marqués de la Peñuela, Dean, y Canonigo  
de dicha Santa Iglesia, de el Claustro, y Gremio de esta His-  
palense Univerſidad, y su Cathedratico de Visperas  
en Sagrada Theologia,

SABADO 7. DE OCTUBRE DE 1758.  
*Dada à la Prensa, por Acuerdo de la Ciudad,*  
DON GERONYMO ORTIZ DE SANDOVAL Y ZUÑIGA,  
Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor.

---

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de el Dr. D. Geronymo  
de Castilla, Impresor Mayor de dicha muy Noble,  
y muy Leal Ciudad.



Y EN EL AÑO DE MIL NOVECIENTOS Y CINCO  
Y EN EL MES DE MARZO DEL PRESENTE AÑO  
DE MIL NOVECIENTOS Y CINCO

ORDENADO POR EL SEÑOR GOBERNADOR  
DE LA REPUBLICA DE CHILE

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION

QUE SE LE ORDENE A LA COMISION  
Y A LOS SEÑORES DE LA COMISION





# EXORDIO.

S. I.



S EL MUNDO terreno fertil de espinas , fecundo de penas, estéril de flores, è igualmente escaso de gustos.

Opaco Valle de lagrymas , theatro de funestas scenas , donde , si se presenta el júbilo , lo alcanza , detiene , y ocupa supuesto el llanto. Así lo has visto, Sevilla , Metropoli de España , Reyna de sus Ciudades. Llegò à ti el mas alegre nuncio , de que el Espiritu de Dios avia colocado en el supremo Solio de la Militante Iglesia vn digno Successor de nuestro Padre San Pedro ; y quando te prevenias à el aplauso , el fusto de la

A

in-



incomparable pérdida , que oy lloras, demorò tus festivas demonstraciones: y aora la realidad de el suceso triste, que tu lealtad temia , cambiò en tristeza tu gozo , dedicada toda à el mas vivo sentimiento.

§. 2. Razon tienen tus lamentos, justo motivo tus sentidos ayes , porque faltò de entre nosotros (en vano me empeñaria en no pronunciar el argumento de nuestro dolor , quando lo presenta à nuestros ojos essa fùnebre Real Pyra.) Muriò la mas Excelsa , y Augusta Señora, la Señora Doña Maria Barbara Xaviera de Portugal , Reyna de España , y de nuestros corazones. Ay què pena ! No admite consuelo. Ay què dolor sin alivio ! Ay , que no podemos decir , casi no ha muerto nuestra amada Reyna ; porque aun vive en su Regia posteridad , existe en la viva imagen de sus perfecciones. No porque nos faltò de el todo su vida , no tiene remedio nuestro dolor , ni se pueden contener nuestras lagrymas. Afsi lo dice el Sagrado Texto de Ana , quando creia muerto sin sucession à su querido hijo el

*Mortuus est, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se.*

*Eccl, 30. v. 4.*



el Joven Tobias: *Spem posteritatis nostra.*

*Flebat igitur mater  
ejus irremediabilibus  
lachrymis :: Spem pos-  
teritatis nostra.  
Tob. 10. v. 41*

§. 3. Afsi es, atendidas razones de Mundo, y humanos motivos; pero si levantamos los ojos de la tierra, cuyo polvo nos deslumbra, à el Cielo, con su luz verèmos, que nuestra defuncta Reyna mejorò de vida, y que es immortal su nombre en el Empyreo, y en el Mundo, con Dios, y con los hombres: *In memoriâ eternâ erit justus.* Entre los hombres se confervarâ su memoria por toda la duracion de los Siglos; y en la presencia de Dios (como piadosamente creèmos) rendirà por toda la eternidad adoraciones à la Magestad Suprema.

*In memoriâ eternâ  
Dei, & hominum erit  
talis justus.  
Tirin. in Psalm.  
III. v. 61*

§. 4. Una Reyna, que, como vniò en si todas las glorias de sus Excelsos Progenitores, trasladò tambien à su Alma sus virtudes heroycas: el zelo Santo de la Religion: la tierna devocion à nuestro SACRAMENTADO Dueño, caracter de la Augusta Casa de Austria: el fervoroso estudio de el Divino Culto, en que tanto se distinguiò el Fidelissimo Rey Don Juan V. su Padre: aquel



4  
todo hermoso de Christianas perfeccio-  
nes, que vene ò la Europa en su Au-  
gusta Madre, de quien se formò nues-  
tra Reyna vna viva estampa. Pues ao-  
ra: como el Orbe conserva entre elo-  
gios la memoria, y oye con reverencia  
el nombre de tantos Heroes, y Muge-  
res insignes, immortalizarà tambien à  
el de nuestra Heroïna, tan semejante,  
tan vna con sus Inclytos Ascendientes,  
cuyas gloriosas acciones procurò imitar.

§. 5. Por esso aquel discreto *Razona-  
miento*, que se pronunciò con Magistral  
acierto en este Sagrado sitio en las Reales  
Exequias de el Rey de Portugal su Padre:  
*la Muger Fuerte*, Oracion Fùnebre, de-  
clamada con elegancia, y vniversal aplau-  
so en las de la Reyna Lusitana, su Ma-  
dre, se debian reproducir oy en loor de  
la nuestra, que supo repetir el merito de  
tales elogios. Sì, sì: fuè nuestra Reyna  
embiada de Dios à beneficio de el Mun-  
do, lògro feliz, fazonado fruto de Ora-  
ciones, Votos, y de vna paciente dilatada  
espectacion. Fuè tambien esforzada He-  
roïna, que desató con sus virtuosas ac-  
ciones el Enigma de Salomòn: *Mulio-*



§

*rem fortem quis inveniet?* Digna hija, y muy parecida à tan santa Madre: hija, gozo de su Padre, alegria singular, ò exultacion de su Madre. Por què se ha de preferir esta en la accidental gloria de tal hija? Porque se aplicò mas à educarla, formarla Santa. La queria toda para Dios, de quien la avia por particular gracia recibido: la veìa de corazon magnanimo, de espiritu elevado, capàz de empreffas arduas, qual generosa Aguila de remontado vuelo.

§. 6. El paralelo entre su exemplar Madre, y nuestra llorada Reyna, el cotejo de esta Real con la Imperial Aguila, era mi premeditado grato asumpto. Pero debo ingenuo confessar, que, reflexionando mis cortos talentos, desifti, por no hallarme con suficiente caudal de erudicion, para executar la idèa. Què harìa en semejante conflicto? Consultar los Sabios, y buscar quien me costeasse el empeño, en que me constituìa el excesivo favor de el Ilustrissimo Hispalense Ayuntamiento, no desengañado aun con mis reiterados desaciertos en servirlo: siguiendo el consejo.

*Gaudeat Patèr tuus,  
& Mater tua, & exultet,  
qua genuit te.  
Prov. 23. v. 25.*



sejo de el Rey mas Sabio, lo he hallado à medida de mi deseo, y de vuestra mayor aceptacion. El es sin duda el mas eloquente, el mas oportuno, y el mas digno panegyrista. Para no tener suspensa vuestra atencion, es la misma Reyna, y Señora nuestra, son sus obras, exemplos, y virtudes.

§. 7. Despues de aver dado Salomòn las señas, referido las virtudes, y loables exercicios de su aplaudida Heroína, como desconfiado de aver dado à conocer su aventajado merito, desea, que sus obras la celebren, y publiquen su competente elogio: *Laudent eam in portis opera ejus.* \* No solo en los confines, ò limites de su Casa, ò Palacio, sino en publico, y à presencia de el Magistrado, y de los Juezes, donde los Sabios, y los Nobles, oyendolas, haràn justo aprecio de sus virtudes, y con admiracion la daràn los mas altos encomios: y esto no es solo para honra, y gloria de esta insigne Muger, sino para exemplo de todos; de fuerte, que su alabanza sea estímulo à los otros para la virtud. Parece, que el Sabio Salomòn

\* Prov. 31. v. 31.  
*Nam cum sit gravis, modesta, & verecunda, de se modestè sentit, nec ipsa verbis se jactat; sed opera ejus strenua, & magnifica, ipsa etiam tacente, loquuntur ejus laudes; idque non tantùm domi, vt ex ijs laudetur à domesticis; sed etiam in Portis, id est, palàm, & in publico Magistratùs, Judiciumque confessu, vbi viri sapientes, & nobiles ejus opera heroica admirantes celebrant, & laudibus in Cælum evehunt; idque tum ad ejus laudem, & gloriam, tum ad aliorum exemplum, vt ejus laus cæteris sit stimulus ad virtutem.*  
 Alap. ibi.



7

nada echaría menos en esta authorizada Assablèa de Magistrado, Tribunales, y Juezes de la publica authoridad, que deseò para las alabanzas de la Mujer Fuerte.

§. 8. En estas mismas Puertas, ò Congreso de Nobles, y Sabios, se ha de hacer memoria con alabanza de el Esposo de la aplaudida Heroína, que por esso donde nuestra Vulgata dice: *Laudent eam*, traducen los Setenta: *Laudetur in portis vir ejus*: Porque los elogios de la Esposa hacen èco à los meritos de el Esposo: y si à este en vida de la Heroína se debìa felicitar, por aver logrado Conforte tan digna; en la muerte de esta se le deberà dàr el mas expresivo sentido *Pesame*, contestándole el justo motivo de su crecida pena. Esto nos enseña el Texto. Vuestra discrecion lo adaptará à el Soberano Objeto de nuestras compàsivas atenciones: que yo en assunto tan excelso me confieso de rudo labio, y de escasas luces.

§. 9. Yà que en estas puertas, que señala el Texto, he hallado los Regios Tri-

*Judices, & Principes Populi, qui in Portis more prisco considerare solent, laudant, & felicem predicant ejus virum, qui talem uxorem, & viraginem nactus sit, quæ tot bonis, opibus, famâ, & gloriâ ipsum, totamque ipsius familiam cumularit.*  
Alap. ibid.



8  
Tribunales , y Excelentísimos Cabildos , que con su presencia solemnizan esta Real fúnebre Parentacion , no será extraño , que en los quicios , ò entivos de las mismas Puertas entienda yo como en proprio fymbolo las quatro Virtudes Cardinales , que en lo moral sostienen las Ciudades , Republicas , y Reynos ; y en ellas vea el distintivo de todos en particular. La Prudencia es propria de el gobierno Politico , y se admira à la perfeccion en esse Nobilíssimo Senado para las providencias de el Comun. La Justicia es todo el Sèr de esse Sabio Areopago de Juezes integerrimos. La Fortaleza es propiedad inseparable de el Santo respectable Tribunal de la Fè , Castillo , ò Valuarte de la Religion , y por el que se mantiene pura la de España. La Templanza es característica de el Estado Eclesiastico : à su Jurisdiccion toca la moderacion de las costumbres , y corregir la intemperancia de las pasiones , y sentidos.

§. 10. *In Portis* , en sentido alegorico , se entienden por estas Puertas las Iglesias : pues yà nos enseñò el Patriarcha

Jacob



9

Jacob en Bethel, que el lugar, que Dios consagra con su presencia, destina à sus Sacrificios, y Culto, si es Palacio de el Altissimo, tambien es Puerta de el Cielo: y con duplicado titulo este Patriarchal Templo, dedicado à la Señora de Cielos, y Tierra, donde ay tantas Aras dedicadas à su Augusto Nombre, à quien invoca la Universal Iglesia con el glorioso Epitheto *Janua Celi*. Antes que lleguemos, ò toquemos con nuestros ruegos à estas graciosas Puertas, de las que nadie se separa sin consuelo, quiero satisfacer vna duda de mi Auditorio. Supuesto, que en sitio tan circunstanciado se han de oir las maravillosas obras de esta Muger insigne, quàm ha de ser la idèa de este Discurso? O què titulo, ò nombre se le ha de dàr à el Panegyrico de sus obras? Antes de oirlas, no puedo plenamente satisfacer; aunque me persuado se podrà intitular: *La Heroína, à quien immortalizan sus Virtudes, ò la Muger Fuerte, à quien solas sus obras dignamente alaban.* Sin que por esto os parezca, intento prevenir el juicio de mi Discreto Sabio

B

Au-

*Non est hic aliud nisi  
Domus Dei, & Porta  
Celi.*

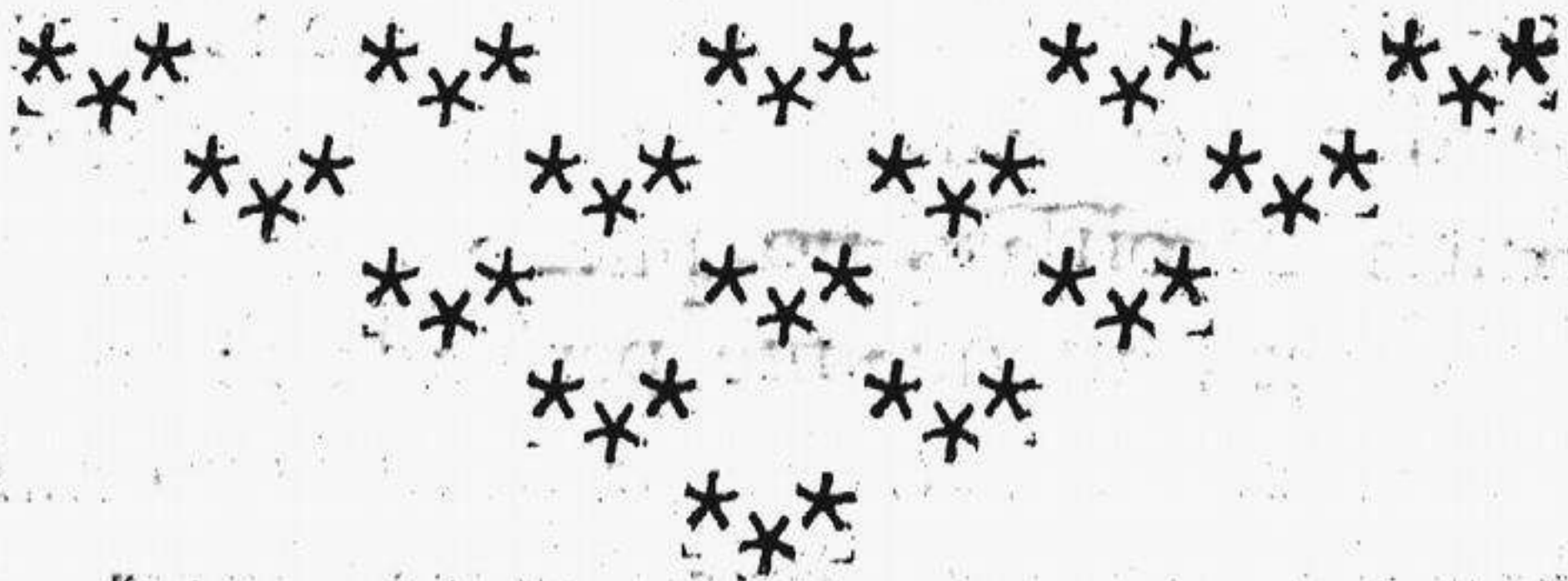
Gen. 28. 17.



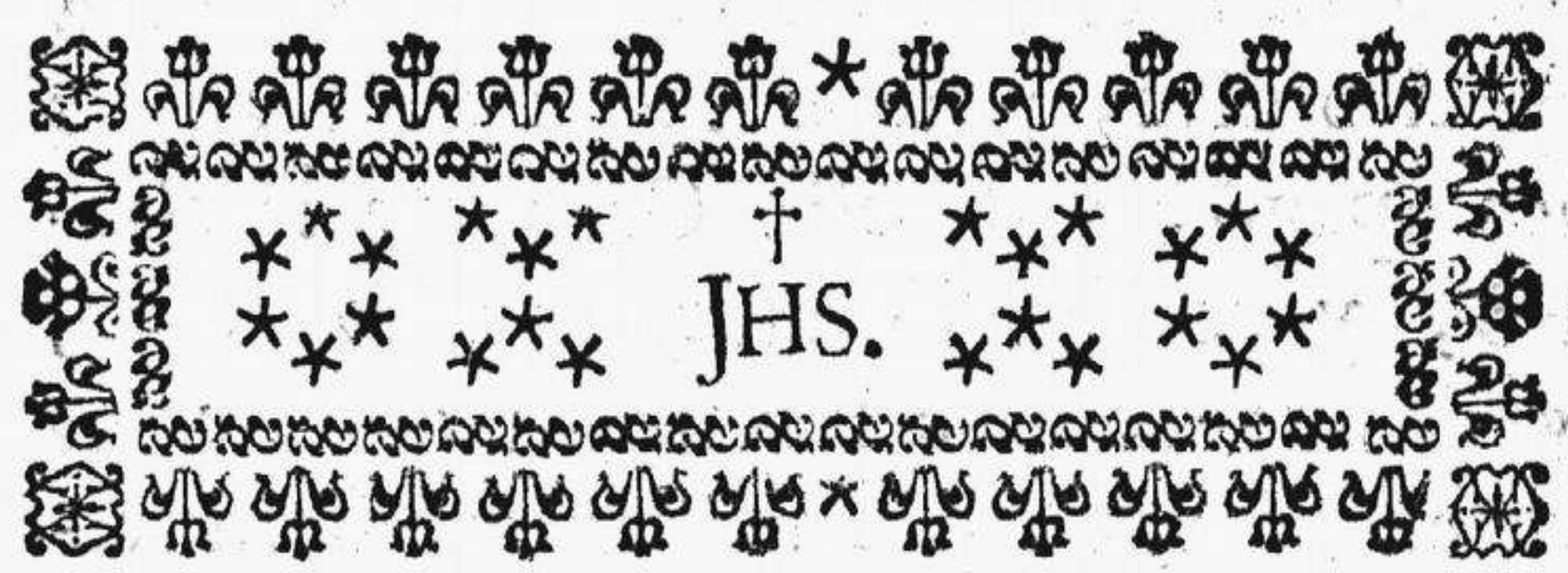
Auditorio , y mucho menos el de mi Madre la Santa Romana Iglesia , cuyos Decretos con sumision obedezco , sin pretender mas fé à quanto diga , que la que merece vn discurso , fundado sì en razones sólidas , y noticias fidedignas ; pero falibles.

§. 11. Yà recurro à Vos , Gran Señora , Purissima MARIA , Mystica Puerta , por donde vino à el Mundo , y se nos comunicò la Luz , la Sabiduria , la Gracia , quando os saludò el Angel :

## AVE, MARIA.







*LAUDENT EAM IN PORTIS*  
*opera ejus. Prov. 31. v. 31.*

§. 12. **A**TENCION, silen-  
 cio, que si en los  
 Palacios, quando  
 el Soberano ha-  
 bla , todos en-  
 mudecen , no  
 ha despojado la  
 muerte de esta regalia à la Reyna de-  
 functa , que desde esse Real Cenotaphio,  
 con los exemplos de su vida, nos pre-  
 dica à todos utilissimos desengaños.  
 Hablad, Reyna, y Señora nuestra, que  
 yà todos atentos os oimos. Decid las  
 hazañas , los tymbres , los titulos de  
 vuestros Inclytos Progenitores , que son  
 los mas apreciables Brillantes de vuestra  
 Regia Cuna , que en claridad , y luces  
 dif-



disputan à el Sol sus esplendores. Nada de esto dice; porque todos esos brillos los apagò, toda essa Grandeza la abatiò, y confundió entre mucho polvo, y ceniza en esse Feretro la muerte. O desengaño, de que se aprovechò en vida nuestra Reyna! „ Yo, dixo en presencia de su Familia, foy Reyna de España, que es lo que ay que ser; pero „ no por sèr lo mas, me hállo exempta „ de ser polvo, y ceniza.

§. 13. Pues decidnos, Señora, los dones de naturaleza, con que os privilegiò el Cielo: la gentileza de vuestro cuerpo: vuestro aspecto alegre, y benigno: las potencias de vuestra Alma, las mas despejadas, vivas, y penetrantes: vuestro entendimiento de mucha discernencia: vuestra prudencia sobre todo encomio admirable: vuestra voluntad de notable propension à hacer bien, y total adersion à hacer mal: vuestra memoria felicissima: y vn conjunto de prendas de el mayor aprecio: *Mulier timens Dominum ipsa laudabitur*, me responderà en el silencio de el Sepulcro. Nada de esso sirve, si no se funda



funda en el Santo Temor de Dios. Este solo me hace digna de vuestra alabanza.

§. 14. Cimentada en él, la aplicaron los Reyes Fidelísimos sus Padres à todas las habilidades propias de su alto nacimiento. Por obedecerlos, aprendió las primeras letras de leer, y escribir con tal destreza, que era delicia de el oído oír leer à su Magestad; y de los ojos ver la igual, clara, hermosa formacion de los caractères, que como diestrisima en el dibujo, y bordar, parecia de delicada, y bien gobernada aguja el impulso, que daba à su pluma. Poseía, como si fueran nativas, las lenguas Española, Francesa, Italiana; de la Alemana por el no uso perdió algo; pero conservò lo suficiente para la inteligencia, y alguna correspondencia: de la Latina tuvo mucha noticia, y la pronunciaba con perfecta expedicion.

§. 15. En la Musica llegó à un punto muy alto de inteligencia, composicion, y consonancia, y le sirvió para desenfado de sus fatigas en los negocios arduos, y desahogo de sus con-

trist



tristaciones , y penas : recreacion honesta , que dirigida à el vltimo fin , es meritoria. Desde sus primeros años fuè muy inclinada à la Virtud , Devocion, Piedad : grande la que practicò con Dios en sus profundas adoraciones: grande firmeza en sus Mysterios: grande respecto en sus Templos : grande devocion en los Divinos Oficios: mucha inclinacion à la frecuencia de los Santos Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia : muchas las Oraciones , que cada dia dirigia à la Divina Magestad. En estos , y otros exercicios santos era inseparable gustosa compañera de su santa Madre , todo el tiempo , que estuvo Infanta en la Corte de Lisboa.

§. 16. Vino à Castilla en calidad de Princesa de Asturias ; y luego que tocò las lindes de nuestro Reyno , se llenò de alborozo España , prometiendo las mayores felicidades con Princesa tan virtuosa , y de superiores talentos. Sevilla fuè su primera residencia por espacio de cinco años : y aqui à su arribo passò à adorar el Santissimo à este Templo , y venerar à la Señora de



15

de los Reyes, dulcísimo Imán de nuestros afectos, y Sagrado embeleso de la devoción Sevillana, à cuyos Pies està muy glorioso su fidelísimo Siervo Señor San Fernando en su incorrupto Cuerpo. Aquí se desnudò nuestra Princesa (no dixè bien, pues solo la usò en la precisa función de sus Desposorios) la preciosa Gala, que le embió el Rey para aquel festivo dia: y la diò como feudo à la Reyna de el Cielo, y de la Tierra, reconociendo el supremo dominio, de quien avia recibido la investidura de Princesa de Asturias. No quiero bien temporal, ò espiritual, que no sea de tu beneplacito, ò concedido por vuestra Divina mano, Dios mio, vida mia, y vnica esperanza mia, decìa à Dios nuestra Reyna en sus quotidianas Oraciones. Todos saben, instruïdos de San Bernardo, que las manos, de que se vale Dios, para dispensar sus gracias à el Mundo, son las de la Santísima MARIA.

§. 17. Aquí en Sevilla vistió el Penitente Abito de N. S. P. S. Francisco en su Tercero Venerable Orden de la  
Ob-



Observancia: y teniendo presente esto, mandò en su Testamento, vistiessen pobremente su defuncto Cuerpo con el. Aquì la vimos conducida entre aplausos, y aclamaciones ir por ethiqueta de Corte, y circunstancias de recien desposada, à los publicos Passèos; mas nunca ociosa, siempre exercitada en primorosa labor de manos. En esta Patriarchal observamos su gran devocion en los solemnes espaciosos Oficios de Semana Santa. En Sevilla mostrò su gran charidad en gruesas limosnas à los Pobres. Una niña, infeliz en la fortuna, hija de vn pobre ciego, logrò en la compasion de su Alteza toda su felicidad. Mandò, la pusiessen en el Beaterio, Hospitalidad de el Pozo Santo, para que la educassen, y estuvo dando con bizarrìa sus alimentos aun despues de averse retirado à Madrid, hasta la edad de elegir estado. Eligiò el mas perfecto, consagrandose à Dios en el Religiosissimo Convento de Dominicas Descalzas, y su Alteza diò la dote, y gastos con liberalidad. Aquì en Sevilla en el Passèo de el Río, oyendo vna tarde la señal de



de llevar el Viatico à vn enfermo, dexò con fervorosa prisa su rica Carroza, hizo, entrasse en ella el Sacerdote, y su Alteza à pie figuiendo à el Sacramento Dueño. Socorriò con liberal mano à la enferma, y continuò sirviendo à la Suprema Magestad, hasta dexarlo en su Casa, y recluso en el Sagrario.

§. 18. Aquí, finalmente, fuè su Alteza vna de las Personas Reales, que conduxeron en triumpho el incorrupto Cuerpo de el Santo Rey D. Fernando, quando se trasladò à su nueva preciosa Urna Sagrada Pompa, que no tiene semejante en la Historia, admiracion de Europa, immortal gloria de Sevilla: y en ella se advirtiò con edificacion de todos la piedad, y devocion de su Alteza. Por esta, y otras obras, era generalmente amada, y voz comun, que nuestra Princesa era fiel copia de su santa Madre. Mas esto solo fuè el ensayo de su conducta en Madrid, los crepusculos de esta brillante luz, la altura, desde donde se remontò, tomò vuelo esta generosa Real Aguila.

§. 19. Se mudò la Corte à la Coronada



nada Villa de Madrid. Aquí ordenò su Familia , les diò la distribucion de el dia , y destinò su Alteza muchas horas de èl para sus exercicios piadosos , à el menos dos Missas oídas con atencion cada dia , de los que no eran de Precepto ; en estos algunas mas. En los dias Natalicios , ò Anniversarios de sus defunctos Padres , quantas podia , y el dia que menos, fueron quarenta, y huvo dia de cinquenta y seis. Espacio largo para la meditacion, examen de conciencia , leccion espiritual, y sobre todo, destierro de la ociosidad: porque no permitia à sus Camaristas en los dias de guardia , y haciendola immediatas à su Real Gavinete, que estuviessen ociosas. Estilo poco visto en los Palacios. Lo mismo observò, quando Reyna, queriendo desterrar de la Corte , extrañar de el Reyno el ocio , confederado las mas vezes con los vicios.

§. 20. Quando oí esto , se me ofreció lo que la Iglesia canta en loor de Santa Cecilia. *Cecilia fuè para tí , Señor, como la laboriosa Aveja*: alude à el verso 6. de el cap. 6. *Proverb.* en la Edicion



Romana: *Aut vade ad apem, & disce, quo modo operaria est.* No debe ser cosa extraña en los Palacios: pues no ignoraba su estilo San Geronymo: \* y dixo sobre este passaje, que el construir, y gobernar sus habitaciones las Avesas, era norma de la Real disciplina de los Palacios, y Cortes de los Reyes. Este fue el fin santo de la Reyna en su nueva Real Fundacion, instruir la Noble femenina infancia à emplear vtil, y santamente el tiempo. A el que trabaja, vno: à el ocioso assaltan innumerables espiritus malignos.

§. 21. Passò esta vigilancia à ser zelo de evitar en su Palacio las conversaciones mas indiferentes entre personas de diferente sexo; siendo esta materia, en la que nunca conociò parvedad, ni dexò de mostrar su Real desagrado la rara vez, que la inadvertencia diò motivo, à que alguna de sus Familiares padeciese este castigo tan sensible, para las que estàn llenas de honor, y distinguidos meritos. Era notoria la amable afabilidad de la Reyna, y su dulce trato con las de su Familia,

\* *Apim fabricare alvearia, ad quas te mittunt Salomonis Proverbia :: Et Monasteriorum Ordinem, ac Regiam disciplinam in parvis disce corporibus.*

S. Hieron. Epist. ad Rusticum Monachum, & habetur. Can. 32. dist. 5.

*Laborans ab vno, otiosus ab infinitis Dæmonibus oppugnatur.*  
Casian. ap. Alap. in prov. Salom. cap. 24. v. 25.



fin los desvíos, ni esquivanzas de Magestad; pero no piensa bien, el que se persuade, es la benignidad parcial de la relaxacion; ò que se avviene mal con la observancia, y rectitud.

*Dulcis, & rectus Dominus: propter hoc legem dabit delinquentibus in via,*

*Psalin. 24. v. 8.*

*Psalin. 44. v. 7.*

*Ap. Lorin. hic.*

§. 22. Dios es la regla de el bien obrar, y la pauta de la Santidad: y de el Señor, dice David, que es dulce, y recto; por lo que pondrà ley, y corrigirà à los que se apartan de lo recto. Dulzura sin rectitud fastidia, no aprovecha: rectitud sin dulzura exaspera, no corrige. Nuestra defuncta Reyna fuè verdaderamente Reyna; pues con tanto acierto gobernò, y dirigiò: *Rex à regendo*: y Reyna à el estilo, y gusto de Dios: *Virga directionis virga Regni tui: Sceptrum tuum rectissimum*, leen otros. Nunca, ni Princesa, ni Reyna, fugiriò especie, de que pudiera resultar mal, ò detrimento à algun Vassallo. Siempre escusaba los defectos, dissimulaba las faltas, para templar las providencias de correcciones, ò castigos, con vn corazon magnanimo, y verdaderamente Real, para dàr à el olvido las malas correspondencias de no pocos.



§. 23. Los dos polos ; en que gyra la Providencia Divina , las dos bafas, ò columnas , en que fe afleguran los aciertos de fu conducta , fon la Misericordia , y la Justicia : *Universæ viæ Domini Misericordia, & veritas, id est, Justitia.* Preceda la Misericordia, y si esta no contiene, siga la Justicia. En todo lo favorable à sus Criados, y à el Reyno , queria tener influxo. Para las gracias , mercedes , indultos , y alivio de los Pueblos , era Protectora , Medianera , Intercessora. Querìa en su Reyno imitar à la Superior Reyna de el Universo MARIA Santissima mi Señora, de quien dice Dionysio Carthusiano: la Virgen MARIA es Avogada de el Genero humano , Reyna de la piedad, à quien, se dice , encomendò Dios el Reyno de la Misericordia. A este modo nuestra Reyna tomaba de su Reyno el poder favorecer , y dexaba à el Rey nuestro Señor igualmente misericordioso (y nunca mas , que quando cedìa esta parte de su dominio à su digna Esposa , cuyo piadoso corazon le era tan visible) y à sus Ministros ha-

Pfalm. 24. v. 11.

Lorinus hic.

*Virgo est humani generis Advocata, pietatis Regina, cui Deus regnum misericordiae dicitur commississe.*

Dionysii. Carthusian. in Concept. B. V.



hacer justicia ; pero siempre con misericordia.

§. 24. Son de tan aventajado merito las obras de la Reyna , que , para manifestarlas , se hace preciso valerse de tan altos símiles. Donde mas se registran sus virtudes , es en la construcción de el Templo , y Real Convento de la Visitacion : Obra sumptuosa ; magnífica , vna maravilla. Su sumptuosidad no respecta tanto à su Regia Fundadora , quanto à la Magestad de Dios , à quien se dedicò. La Iglesia , para que con la possible decencia sea Dios adorado en la tierra : lo interior de la Casa para sus queridas Esposas , Relicario precioso de virtudes , Cielo de humanos Angeles , ò purísimas Virgenes , Paraíso de escogidas flores , delicias de Dios , taller de la Santidad , Seminario de la Gloria , Universidad de la Ciencia de los Santos , Edificio , que anima el espíritu de el Grande Sàles , que para el negocio de el Alma es vn todo para todos.

§. 23. Este fuè el fin , que se propuso la Reyna en esta grande Obra,



y con tanta pureza, y rectitud de intencion procedia en todas sus operaciones, como diariamente lo protestaba à el Señor en vna de sus Oraciones escritas de su propria mano para todos los dias. Expendiò gustosa, para adorno, y vfo de el Templo summas muy considerables: diò lo mas precioso de sus Diamantes, Esmeraldas, Oro, Plata, Encaxes delicados, y costosissimos, piezas de Tisù de el mas alto precio, y buen gusto: y otras alhajas, y piedras exquisitas, y de mucho valor. Todo le parecia poco para Dios. Y con tanta hidalguia, que no quiso leer la summa de los gastos de la Fabrica, ni el aprecio de sus dones, si que se hiciesse Inventario de todos para la permanencia.

§. 26. Se prometia nuestra Reyna muchos interesses de la Divina Gloria en esta su Fundacion. Los mismos, que intentò San Francisco de Sales. La consideraba muy precisa en España: Escuela, donde se aprende el temor Santo de Dios, el honor, la honestidad, la devocion, el estudio, y anhelo de la perfeccion Christiana en todas edades,

esta



estados, fortunas. Instruidas aquí, diría la Reyna, las Nobles de España desde sus primeros años, ó serán perfectas Religiosas, ó sabrán gobernar religiosamente sus Casas. De su exemplo, y de el de su Familia, resultará la reformation de costumbres, la aplicacion à el trabajo, à huír el ocio, y à evitar visitas, que, quando mas innocentes, son dissipadoras de el tiempo, y enemigas de la devocion. Con estos pensamientos se recreaba su angustiado espíritu todo el tiempo de su largo padecer.

§. 27. Esta excelsa Obra, monumento perenne de nuestra Reyna, en sus fachadas, y puertas pública, y alaba de su Regia Fundadora la Religion, el zelo, y amor à el Reyno. En estos emplèos de la Divina gloria, y exercicios de devocion, se llevaba nuestra Reyna las atenciones de el Cielo, las complacencias de Dios; por lo que discurre, que, para confundir à Satanàs, le diría Dios lo que allà de Job: Has visto à la Reyna de España, su bondad, recta intencion, deseo de mi mayor gloria, temor,



temor reverencial, odio à lo malo? Què mucho, Señor, diria arrogante, que os ame, y alabe, si la aveis colmado de bendiciones, y llenado de bienes en su mayor exaltacion: mortificala, hie-  
rela en su propria persona, carne, y huesso, y entonces se verá, si te ama, y bendice: aysi hablaría aora de la Reyna, como entonces de Job: aysi el faláz, como si el no ser ingrato, no aya sido en todo tiempo loable singularidad: aysi habló el primero, y el Coryptheo de los Ingratos. Para abatir su orgullo, dàr tormento à su embidia; y mas para purificar el oro de la charidad de la Reyna, dàr aumento à sus virtudes, y mas quilates à su constancia; y porque aysi es invariado estilo de su Providencia con sus mas amados, embiò Dios à la Reyna vna enfermedad con aspecto versatil, y symptomias de muchas; y de complicaciones raras: vna que fatigò el ingenio de muchos Peritos Physicos para su inteligencia, y curacion; pero sin lògro: vna, que efectivamente fuè prolongado martyrio de la Reyna.



§. 28. En el discurso de tan grave, prolixo padecer por espacio de doce años, era muy regular, y frecuente passar las noches en summa fatiga; y su incomparable tolerancia pudo contener las quejas, ayes, y suspiros, en que indeliberadamente prorrumpe la vehemencia de el dolor: y supo tambien su prudencia arbitrar oportunas precauciones, para évitar el ruido à el tiempo de subministrarla los alivios, à que estrechaban sus ahogos, y otros gravissimos accidentes. No fuè bastante este continuo exercicio de paciencia, para que dexasse de afsistir (porque lo juzgaba tarèa precifa, indispensable pensión de su estado, y Dignidad) à la Corte, y actos propios de la Magestad, sin que en la serenidad, y alegría de el semblante se le conociessen tantos males, siendo afsi, que podia decir muy bien: *Quotidiè morior*: y la tenian en el continuo susto, de que su muerte fuesse repentina: por cuya causa hizo, que su Confessor tuviesse la possada de mas de dos años à esta parte en el Buen-Retiro, y Reales Sitios.



§. 29. No omitia por esta causa sus devociones ; antes valiendose de este pretexto , para no salir muchas tardes, daba este tiempo mas à el trato con Dios en la Oracion, y à oir algun libro espiritual , y devoto. En todo este tiempo fu vnica diversion fuera de Palacio, quando se lo permitian sus males , era visitar alguno de los Conventos de su especial afecto , Descalzas Reales, Señoras de la Encarnacion, Santa Ana, Santa Therefa , Santa Isabel , y con mas frecuencia el fuyo de la Visitacion. A todos focorria liberal, y de todos hace memoria en su Testamento, dexando à cada vno el quantioso legado de mil doblones. Afsi continuò hasta el dia veinte de Julio, en que la affaltò vna maligna de tal idèa , que à el veinte y tres se le administrò el Viatico, el veinte y siete la Extrema-Uncion, el veinte y nueve la Recomendacion de el Alma. Comulgò despues de el Viatico siete vezes, los dias de Señora Santa Ana, San Ignacio de Loyola , nuestra Señora de las Nieves, San Lorenzo, la Assumpcion, San Bernardo, San Bartholomè.



§. 30. En esta ocasion, y dias de su gravedad, se excedió à sí misma, sin embargo de vna tan superior altura de virtudes; porque exacerbándose los dolores, pudieron aver contrastado la paciencia mas constante; y la de la Reyna se acreditò de invencible, porque jamás se le oyò otra phrasse, que la invocacion de los Dulcissimos Nombres de JESUS, y MARIA, con esta expresion: *JESUS* valedme, *MARIA* amparadme. El Santissimo Rosario de esta muy amada Señora la Santissima Virgen, con quien siempre tuvo ternissimos coloquios, continuò rezandolo despues de recibida la Extremacion, hasta que temiendo su debilidad, se le mandò, convirtiesse en aspiraciones, ò reflexiones mentales esta Oracion vocal, que juzgaba precision indefectible en vn corazon Catholico.

§. 31. Son tantas las virtudes, que exercitò, tantos los exemplos, que nos diò la Reyna en los dias de su vltima enfermedad, que, para referirlos historialmente, eran precisos muchos dias, y volumenes. Compendizarè no pocos en  
al-



alguno otro passaje de la Escripura, ò  
 authoridad de Santo Padre, invirtien-  
 do el orden, y estilo de mi Oracion.  
 „ Yo foy polvo, y ceniza, dixo à su  
 „ Familia, como el mas infeliz, ò me-  
 „ nos favorecido de la fortuna, y en  
 „ mi, para vuestro defengaño, y aviso  
 „ se halla otra ventaja; y es, que en  
 „ medio de lo que me amais, ni podeis  
 „ soportar mi fetor, ni tenèis ojos pa-  
 „ ra ver la podre, que me cerca, y la  
 „ angustia, que me defanima: y os af-  
 „ seguro, que si Dios me diera vida,  
 „ que no se la pido, à no ser para su  
 „ mayor gloria, en medio de que, la  
 „ que he tenido, la he procurado sin  
 „ escandalo vuestro, seria tan otra, co-  
 „ mo lo executoriarian mis obras. Què  
 impresion haria en pechos Nobles,  
 piadosos, y muy amantes de su Reyna.  
 semejante razonamiento, califique lo  
 vuestra discrecion. Cierro es, que no  
 los labios, sino los ojos, daran la  
 respuesta: porque la pena anudaria las  
 fauces, para articular voces.

§. 32. Yo, tomando de San Bernar-  
 do \* las palabras, responderè à su

\* *Odor devotio est, odor  
 bona opinio est, quæ ad  
 omnes pervenit, vt  
 Christi sis bonus odor  
 in omni loco, spectabi-  
 lis omnibus, amabilis  
 omnibus.*

S. Bernard. super  
 Cantic. Serm. 42.



nombre. Esse feter, Señora, se supèra, y ventajosamente se vence con la fragancia de vuestras virtudes: vuestra devocion os hace buen olor de Christo en todo lugar: la suavidad, que respiran vuestros exemplos heroycos, no solo aquí se percibe; se esparce por el Reyno, y transciende à toda Europa: essa nos atrae, y mueve à imitaros, siguiendo à Jesu-Christo. O! Si à este amado de vuestro corazon pudierais decirle de nosotras: *Ideò adolescentulæ dilexerunt te.* Dispuestas estamos con vuestro exemplo à seguir à Jesu-Christo en la perfeccion respectiva à nuestros estados. Para todos fois digna de el mayor respeto, y amor: para nosotras por tantos titulos amabilissima. Essa podre es especifico balsamo, que immortalizarà vuestro nombre en los futuros Siglos, los que os tendrán por *verbi gratia* de la tolerancia, como à el pacientissimo Job, circunvalado, ò lleno de corrupcion.

§. 33. Las angustias, que defañan vuestro cuerpo, corroboran, y dan aliento à vuestro espíritu, tienen  
muy

*Oleum effusum nomen  
tuum, ideò adolescentu-  
læ dilexerunt te.*  
Cantic. 1. 2.



muy segura protección, impenetrable escudo, que os pone à salvo, oculta, y defiende de los malignos espíritus: la Pasión, y Llagas de vuestro crucificado Amor: *Dabis eis scutum cordis dolorem tuum.* A este asylo, y defensa os aveis acogido en vuestra anterior vida para esta hora: „ En tus Santísimas „ Llagas me recoxo, ò buen JESUS! „ En ellas me esconderè, y defenderè „ desde oy para todo siempre, hasta „ que me concedais gracia de veros, y „ amàros eternamente: deciais à Dios en vuestros quotidianos ejercicios. Y esto mismo os promete el Gentilicio, no digo bien, la Sagrada Divisa de vuestra Fidelísimas Casa: \* las Quinas, representacion de las cinco Llagas de el Señor: con este tymbre, ò escudo, se ha distinguido, y triumphado de los Enemigos de la Religion Catholica.

§. 34. No extrañeis estos Christianos sentimientos en corazones tiernos, y devotos, quando la piedad, devoción, y exemplo de la Reyna fuè poderosa exhortacion, que moviò à algunos

Jerem. Thren. 3. v. 65.

*Meditationem Passionis Christi vocat scutum cordis.*

Le-Blanc in Psalms 38. v. 4.

\* Idcirco precipio successoribus meis in perpetuum futuris, ut scuta quinque in crucem partita, propter crucem, & quinque vulnera Christi, in insigne ferant.

Alphonsus Primus Lusitania Rex. Charta facta Conimbricæ 3. Kalend. Novembr. Æra milésima centésima quinquagesima secunda.



gunos Cortésanos , mas que la Misión mas eficaz , à procurar la gracia de Dios, ò aumento de ella , por medio de el Santo Sacramento de la Penitencia. Así me lo assegura persona docta, de la mayor graduacion , que en calidad de Ministro de el Altísimo asistió à la Reyna hasta la vltima hora , à quien debo las singulares noticias, que he proferido. Volvamos yà la atencion à la Reyna , que, viendo, se retardaba la suspirada vista de Dios, produciria este coloquio con su Magestad: Tu, Señor , tienes plena jurisdiccion sobre la vida , y la muerte; me conduces à los umbrales de esta , y me separas à la otra : solo vn passo disto de la Eternidad , tu me detienes como arbitro absoluto: *Tu es , Domine , qui vitæ , & mortis habes potestatem , & deducis ad portas mortis , & reducis.* No sea , Dios mio , cerrarme las puertas de vuestra Gloria , no lo permita vuestra Bondad, Dios mio , misericordia mia. En tus meritos , Dulcísimo JESUS: en tu poderosa intercession , Purísima MARIA, se mantiene firme mi esperanza: JESUS

Sapientia 16. 13.



valedme! MARIA amparadme!

§. 35. En otras ocasiones, poniendo los ojos en su Crucificado Dueño, diría con la Alma Santa: En estas Puertas, cercanías de la muerte, te doy todos los frutos: los nuevos, y antiguos reservè para ti, Amado de mi Alma. Dice *puertas* en plural, por los respectivos à *tiempo*, y à *eternidad*; *nuestras*, *mias*, y *tuyas*: *mias*, constituida aun de parte de acá de la vida temporal: *tuyas*, de la otra parte en la Eternidad, donde has de juzgar mis obras. En esta situacion te ofrezco todos mis amores: los actos externos de las virtudes internas, frutos de mi corazon: los nuevos, y antiguos. Què decis, Reyna, y Señora nuestra, todos vuestros amores dais à Dios, y el amor fidelissimo, fino, constante à el Rey nuestro Señor, no exceptuais? No: porque obedeciendo à Dios, amaba à el Rey mi Esposo, y en amarlo, agradaba à Dios: y así puedo decir con toda verdad, es Dios mi vnico amor, y verdadero dueño de mi corazon, segun San Bernardo.

§. 36. Què frutos nuevos son los  
E que

*Mandragora dederunt  
odorem: in portis nos-  
tris omnia poma: no-  
va, & vetera, di-  
lecte mi, servavi tibi.*  
Cantic. 7. 13.

Videatur Alapid.  
& Tyrinus.

*O vere vnice amor,  
& vere Domine: cum  
verò propter te ali-  
quid amo, non illud  
amo, sed te, propter  
quem amo, quod amo.*  
S. Bernard. lib. de  
Natura, & Bonita-  
te amoris Divini,  
cap. 6.



que aveis reservado, para dár à Dios en esta hora? Porque yo sè, que teniais escritos de vuestra mano, y repetiais frequentemente ternísimos, y vivísimos actos de las Virtudes Theologales, muy afectuosos suspiros al Señor, con que implorabais sus piedades. Estos son los propios de esta hora: luego que frutos nuevos son los que ofreceis, Alma Santa, ò Reyna nuestra, que lo mismo es, pues tanto os univocais en los sentimientos de el Divino Amor? Dirà, que no son nuevos en especie, sino en numero, repitiendo, y renovando los antiguos; y nuevos tambien en la invicta tolerancia, que admirais, y la que el Señor misericordioso me dà, y se la vuelvo con accion de gracias.

§. 37. Ni esta es nueva, replicarè yo; porque vno de vuestros propositos, que renovabais todos los dias, era: „ Estoy preparada, para recibir todas las adversidades, y trabajos, que por vuestra Paternal mano me vinieren, para assi daros gusto, y contentamiento. Luego, ni esta paciencia, que admiramos, es nue-

*Ab ipso enim patientia mea.*

*Psal. 61. 6.*



nueva , si muy de antemano ofrecida, y dada à Dios.

§. 48. Estos eran votos, responderia la Reyna, aora son execuciones : y añaden estas mucho realce à el obsequio, y mucho valor à el merito en probabilissima sana Theologia.

§. 39. Otras veces, y vna fuè el dia veinte y siete de Agosto, en que murió: mas inflamada en los deseos de ver à Dios, se acordaria de aquel verso de el Propheta Rey : *Qui exaltas me de portis mortis, vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filie Sion* (dándole nuevo, pero proprio sentido) y diria : Señor, repetidas veces me has sacado de los peligros inminentes de la muerte, restituyendome à las miserias de la vida; mas nunca me has exaltado. Quando, Señor, me has de elevar, dandome tu mano, tu especial auxilio, el gratuito don de la perseverancia final, para el dificil transito, ò salto de el tiempo à la eternidad? Y anunciarè à las Puertas de la Celeste Jerusalem tus alabanzas, tus misericordias, los motivos, que tengo, para

Psalms. 9. 14.



alabarte eternamente. Diga yo, Señor, en este dia : *Qui exaltas me*: Oy, dia consagrado à el Seraphico Corazon de mi querida Santa Theresia de JESUS, honor de España, y particular devotamia.

§. 40. O Dios mio, si vn rayo de este Divino fuego, vna faeta de essa ardiente luz traipassasse mi pecho, como penetrò el de vuestra amada Theresia! Venga esse Crucificado Amor mio. Tomò el Santo Christo, y aplicandolo con sus débiles manos à los labios, y allí manutenido hasta el vltimo aliento, profiguiò en sus coloquios, yà deliquios de amor, imitadora de su Amado: *Factus in agoniâ prolixius orabat*. Afsi en el osculo de el Señor placidamente entregò su Alma en manos de su Criador, en los amorosos brazos de su Crucificado Dueño, siendo las vltimas voces, que articularon sus labios: *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc, & usque in seculum*. Reflexionad la consonancia con el paciente Job: *Sit nomen Domini, &c.* y la harmonia con David: *vt annuntiem, &c.*

Lucæ 24. v. 43.



§. 41. Yà estais, Reyna dichosa, de la otra parte de la vida. Aì està vn Tribunal recto, terrible para el pecador. Aì se dà el Señor à conocer Justo, pronunciando sentencias con arreglo à el merito de las causas. Aì con sus mismas obras es convicto reo, y conde- nado el pecador: *Cognoscetur Dominus, judicia faciens: in operibus manuum suarum comprehensus est peccator.* Pero Vos, Señora, à quien acompañan vuestras heroicas virtudes, y obras; \* y ellas no solo os abonan, fino que os alaban, y aplauden en essas mismas Puertas, en esse juicio: *Laudent eam in portis opera ejus:* no temais: que oireis de esse Justo. Juez: Vèn, Alma escogida, vèn à ser coronada, vèn à posseer el Reyno, que te previne, antes que fabricasse el Mundo.

§. 42. Alto aquí, y disimulad la digresion de el discurso, que no puedo dexar de atender lo que oportunamente nos intima Señor San Geronymo. Si por muchas tribulaciones, y exercicios de paciencia à algunos (como piadosamente creèmos de la Reyna defuncta) se fran-

quèan

Psalm. 9. v. 1.

\* *Opera enim illorum sequuntur illos.*

Apoc. 14. 13.

*Si per multas tribulationes quibusdam Cælestis Regni aditus aperitur; illis utique clauditur, qui nolunt sustinere vel paucas.*

S. Hieron. Epist. 1. ad Heliodorum.



quèan las Puertas del Empyreo; ciertamente estas se cierran à los que no quieren sufrir en esta vida la mas leve aduersidad.

§. 43. Yà , fabio , Nobilissimo Auditorio , aveis oïdo la succinta relacion de la vida de nuestra llorada Reyna, amada de Dios, y de los hombres, como Moysès ; segun el corazon Divino en el regimen de esta Monarchia, como David ; paciente en sus tribulaciones, y proliza enfermedad, como Job. Sus acciones gloriosas, è insignes obras, tendràn mucho lugar en nuestras Historias, y la daràn immortal nombre en los futuros Siglos. Mas ; ò Dios, increada, clarissima Luz, à cuya presencia ninguna pura criatura, excepto la purissima MARIA, carece de macula, si el oro de su charidad, que tanto brillò en todas sus operaciones, se obscureciò, ò contraxo algunas manchas en el trafico de el Mundo, por lo que se le detiene la possession de vuestro glorioso Reyno ; para que se purifique, te hemos ofrecido la Sangre de el Immaculado Cordero, con la que toda hermosa, y resplandeciente, entrará triumphante



39

phante à el gozo de su Señor, y à ce-  
ñirse la immarcescible Corona de la  
Gloria, que le merecieron sus heroy-  
cas obras: interin, que nosotros, à  
la puerta, ò lapida de su Sepul-  
cro, gravamos esta breve  
Inscripcion.

LAUDENT EAM IN PORTIS  
OPERA EJUS.

REQUIESCAT IN PACE.  
Amen.





THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

